

Una profesora del colegio que fue blanco de un atentado entregó el duro panorama sobre lo sucedido.

Más allá de los daños materiales ocasionados tras la destrucción del albergue escolar de Balsillas, jurisdicción de San Vicente del Caguán, Caquetá, la indignación de los colombianos es porque el lugar servía para que 60 menores de esa zona se educaran y recibieran alimentos.

Sobre el piso quedaron los pedazos de los diferentes elementos con los que los niños aprendían actividades relacionadas con panadería, modistería e informática, entre otros. “Quedó todo inservible. Todo está destruido. Estamos a la espera de que venga la Personería de San Vicente (del Caguán) para evaluar los daños y que se retiren los escombros para iniciar labores”, dijo la profesora Abemain Gutiérrez Rubio.

Según su relato, sólo se dieron cuenta de la gravedad de los daños el sábado en la mañana cuando pudieron ir hasta la escuela y notaron que entre los escombros cubrían, además de lo ya descrito, los pupitres y varias manualidades que los niños elaboraban.

La infraestructura fue entregada a la comunidad por el Ejército y por USAID con el fin de mejorar las condiciones educativas de los pequeños de la zona que por años ha sido uno de los blancos del conflicto en el país.

Según dijo el coronel Juan Carlos Ramírez, comandante de la novena brigada del Ejército, se le atribuyen a la primera compañía de la columna ‘Teófilo Forero’ de las FARC, y se adelantan las investigaciones por establecer qué tipo de explosivos fueron los empleados contra el centro educativo.

Con respecto a la seguridad que se presta en ese sector, Ramírez fue enfático al precisar que a tres kilómetros del lugar hay unidades militares toda vez que en la escuela “por tratarse de un bien protegido por el Derecho Internacional Humanitario no puede haber presencia del Ejército”.

Esa facción subversiva es dirigida por Mauricio Molano González, alias ‘Jimmy el alemán’, sujeto que, según consta en los informes de inteligencia, es instructor de las milicias bolivarianas y que actualmente delinque por la zona que de San Vicente del Caguán conduce a Neiva.

Además, es uno de los más experimentados explosivistas de la ‘Teófilo’, es estricto con sus subalternos, principalmente con los guerrilleros rasos, es un hombre demasiado desconfiado y usa gafas de manera permanente ya que tiene serias lesiones en el ojo izquierdo.

www.semana.com/nacion/articulo/todo-quedo-destruido-maestra-balsillas/331979-3